

sados, dexándolos salir de allí, restauráron el templo que les habian destruido, y aunque muchos de ellos vivian en las tierras de los extrangeros é infieles, con todo desde entónçes para en adelante no tuvieron el Reyno repartido en dos porçiones, y en cada una sus diferentes Reyes, sino que en Jerusalem tenian todos una sola cabeza, y acudian al templo de Dios establecido allí; todos, en señalados tiempos, de todas aquellas provincias, en donde quiera que estaban, y de donde quiera que podian: aunque tampoco entónçes les faltáron enemigos de las otras naciones, ni quien los procurase conquistar; porque aun Christo Señor nuestro, quando nació, los halló ya tributarios de los Romanos ⁶⁸.

CAPÍTULO XXIV.

De los Profetas, así de los últimos que hubo entre los Judios, como de los que menciona la Historia Evangélica cerca del tiempo del nacimiento del Señor.

EN todo aquel tiempo, desde que regresáron de Babilonia, despues de Malachías, Ageo y Zacarías, que profetizáron entónçes, y Esdras, no tuvieron Profetas hasta la venida del Salvador, sino otro Zacarías, padre de San Juan, y á Isabel su esposa, próximo ya el nacimiento de Christo, y despues de nacido ya, el anciano Simeon, Ana la viuda, ya muy vieja, y al mismo San Juan, que fué el último de todos, el qual siendo joven, anunció á Christo ya mozo, no ya como futuro, sino que sin conocerle ⁶⁹, le mostró y enseñó con el conocimiento divino que tenia de Profeta, por

lo qual dixo el mismo Señor : *Lex , et Propheta , usque ad Joannem* : “la Ley y „ los Profetas hasta Juan.” Y aunque de las profecías de estos cinco , tenemos noticia exácta por el Evangelio , donde hallamos asimismo referido que la misma Virgen Maria , madre del Señor , profetizó ántes de Juan. Con todo , estos vaticinios de estos cinco varones Santos no los admiten los Judíos , digo , los réprobos ; pero los admitiéron un crecidísimo número de ellos , que creyéron en la fe Evangélica. Y en estos verdaderamente se dividió Israel en dos , con aquella division , que por el Profeta Samuel se le anunció al Rey Saul que era inmutable: pero Malachias , Ageo , Zacarías y Esdras son los últimos , á quienes aun los Judíos réprobos tienen recibidos en su Canon : porque asimismo se halla lo que estos escribiéron , como lo de los otros , que profetizaron entre la grande muchedumbre del Pueblo , aunque fuéron muy

pocos los que Inos escribiéron asunto alguno que mereciese autoridad de canónico (a). De lo que estos vaticinaron to-

(a) Dice San Agustin en este último capítulo del libro XVII , que los Judíos réprobos que hasta hoy permanecen en su ceguera , no cuentan muchos Profetas que tuviéron ; pero cuentan tambien en el Canon á Malachias , Zacarías y Ageo. A la verdad son muy claras sus profecías acerca de Jesu-Christo , y de la reprobacion de los Judíos por no haber creído en el verdadero Mesías. Nació Ageo en Babilonia , fué testigo ocular de la reedificacion del templo : fué el primero que cantó *Alleluya* , que quiere decir cantad á Dios. Sus palabras prometieron que en aquel templo entraria el prometido en las Escrituras , y la conmocion que habia de haber en los Gentiles. Vendrá el deseado de todas las gentes , y llenará esta casa de gloria.

Zacarías , que fué sepultado cerca de Ageo , vino de la tierra de los Caldéos , y al separarse de ella profetizó muchas cosas que habian de suceder á los que estaban presentes : pero su grande profecia fué la alegría del dia en que Christo entró en Jerusalem: *Jubila , filia Jerusalem , ecce Rex tuus veniet tibi Justus et Salvator , ipse pauper et ascendens super asinam et pullum.*

Ya nació en Judéa Malachias , que quiere decir Angel
TOMO IX. Ee

cante á Christo y á su Iglesia me parece decir lo preciso en esta obra: lo que haremos con mas comodidad, con el favor del Señor, en el libro siguiente, porque en este que es tan extenso, no aglomeremos ya mas materias.

de Dios: dixo en los términos mas claros, que Dios habia de reprobarnos los sacrificios antiguos, que habia de ser creído de los Gentiles, y en todas partes se le ofreceria una hostia pura: los Christianos tienen por hostia al mismo Hijo de Dios.

NOTAS

DEL TRADUCTOR.

El Pueblo Hebréo llamaba á los Profetas, videntes, ó el que ve: porque veian quando Dios les anunciaba lo venidero, pues veian las imágenes, ó representaciones de los sucesos futuros, sino con los ojos corporales, á lo menos con los espirituales, que son mucho mas perspicaces: de donde dimanó, que en las sagradas letras, la profecía se llame vision: en el libro primero de los Reyes, Nathan es distinguido con el nombre de *videns*, ó el que ve: á veces baxo el nombre de Profeta, se entienden los Pregoneros, Adivinos y Sacerdotes, de que usaban los Griegos: el primer hombre y Profeta fué Adan, que vió en sueños el grande misterio de Christo y de su Iglesia: siguiéronse despues Enoch, Noé, Abrahan, Isaac, Jacob y sus hijos, Moysés y otros infinitos, que sin embargo no se cuentan entre los Profetas, porque no dexáron escritos libros algunos acerca de sus visiones, á excepcion de Moysés, cuyos volúmenes pertenecian asimismo á los ritos, cosas sagradas, ceremonias y leyes civiles: aunque todas estas cosas eran figura ó representacion de las futuras, ni aquellos tiempos se llamáron tiem-